de todos los párrafos de nuestro Anónimo. Los juicios, si no se hacen asi, no son adecuados; pero son muy estrechos los límites que se me han señalado para poder extenderme á mi voluntad en lo que me parecia necesario para justa alabanza del autor y del libro. Diré, pues, solamente cuánto debe desearse que se resuelva á escribir de los *Premios* y del verdadero mérito: del modo de juzgarlo: de los medios políticos de hacerlo nacer; y del método infalible de reconocerlo con desprecio de las tramas y del favor. Acaso algun dia publicaré una Novela mia política, un viage al reino de Sofia, parte de las tierras Australes incógnitas, donde retrato aquel sistema civil, que creo el mas feliz y el mas perfecto, de mas dificil conquista para los extraños, y de menos facil corrupcion (por no llamarlo imposible) para los naturales. Esto es solo un sueño de un hombre honesto; pero no de aquellos del excelente Abad de Saint Pierre. Un héroe coronado podria hacerlo real y verdadero solo con que quisiese.

FIN DE LA OBRA.